

Estrategias para superar una visita al infierno nazi

Una psicóloga cántabra ha analizado el caso de los dos únicos supervivientes cántabros de las infernales instalaciones de Mauthausen-Gusen

FRAN J. GIRAO SANTANDER. «El día 21 de mayo de 1940 me cogieron prisionero de guerra los alemanes, o sea, el ejército oficial, la Wehrmacht. Antes de acabar en Mauthausen, trasmití por tres campos de concentración como prisionero de guerra el primero en Zuser, en la frontera con Nuremberg, el segundo en Mauthausen, y el tercero en Mauthausen-Gusen. En ese campo, la doctora autora del estudio relaciona también su método con las teorías de represión de traumas del austríaco (conocido como Mauthausen) Sigmund Freud. Así, según Sánchez, «son notables los estudios que recogen los traumas intergeneracionales, en donde de la segunda y tercera generación presentan mayores niveles de alexopatología si no se ha producido la rehabilitación comunitaria».

«Sigmund Freud tipificó la represión de los traumas y el retorno compulsivo de lo reprimido en síntomas»

Con estas palabras, Ramiro Santisteban, uno de los dos únicos supervivientes cántabros de 1945, que me liberaron las tropas americanas».

En este artículo, Ramiro Santisteban, uno de los dos únicos supervivientes cántabros de 1945, que me liberaron las tropas americanas, junto a su compañero Lázaro Nates resume su vivencia entre 1940 y 1945. Aprovechando la historia y el testimonio clínico de ambos, la doctora María Luz Sánchez Escalada, psicóloga clínica y presidenta de la Asociación Cántabra de Conflictología y Victimología, ha elaborado recientemente un estudio acerca de las secuelas psicológicas en víctimas de conflictos políticos.

«Que hace mayor daño a las víctimas» Es una de las preguntas a las que la psicóloga cántabra se autoreflexiona. Lo primero es dejar claro que existe una clara relación entre dosis y efecto, tipos de violencia, frecuencia... Respondiendo, el estudio aclara que la opinión médica histórica e internacional afirma que las secuelas mentales



Histórica fotografía tomada el 5 de mayo de 1945, cuando la 11ª División Acorazada del ejército americano liberó a Mauthausen cuya entrada estaba precedida por una gran pancarta en español. / r. m. nico

Sueños perturbados y adicciones: mal de víctima

SANTANDER. Los trastornos del sueño son otra de las secuelas más probables y habituales de las víctimas de la violencia. Entre ellos se pueden contar la perturbación de la fase REM, además de «la ausencia de la fase de sueño más profundo, una reducción del sueño y una eficacia insuficiente del sueño».

El suicidio, como salida, se asocia más a mujeres que han sufrido agresiones (invirtiendo así el patrón general) y suponen más una salida a un caso agudo de depresión que la manifestación de otros problemas psiquiátricos. Un estudio de 1998 llegó a relacionar, tras el análisis de 65 refugiados con PTSD, «dos trastornos con una incidencia

de imaginar para los que no conocieron semejante calvario. Salen de lo más profundo de nuestra memoria en los momentos en los que pensamos que el polvo de la historia los había cubierto para siempre. Pero no es así: son tenaces y todo intento para olvidarlos resulta imposible. El tiempo ha pasado y las lágrimas quedan incrustadas, el fantasma del crematorio de Mauthausen sigue erguido en la cumbre de la colina que domina la llanura, entre los muros de aquella fortaleza de grana y en aquellas barracas me estremecen los gritos por aquellos 25 papeles diarios que se hacían con tar y la vez que te pegaban, el

dolor era tan terrible e insostenible que muchos perecían antes de terminar». La presencia de la toxicomanía es más patente en soldados que en víctimas civiles de violencia masiva. Despojando por sexos y razas, los refugiados asistidos suelen presentar menos cuadros de alcoholismo, si bien la toxicomanía es ciertamente habitual entre los originarios de Centroamérica.

En este caso el carácter sexual cobra también importancia: son los hombres, principalmente, los que presentan más posibilidades de caer en la adicción. De ese modo, al contrario que en el caso de los suicidios, si se cumple la pauta habitual.

LA PSICOLOGÍA DE UN INFIERNO INTERIOR

son más perniciosas y duraderas que las físicas, si bien ambas pueden superponerse y tener relación, especialmente en el caso de víctimas de violación, desorientación o traumatismo craneoencefálico.

La especialización curativa es último caso: un estudio de 2002, evaluó clínicamente una muestra de 1.442 veteranos de la Segunda Guerra Mundial con lesiones craneales ya curadas. Estos padecían depresiones de mayor gravedad que los que no habían sido heridos en la cabeza y más aún, en palabras del estudio de Sánchez, «ella noticia, quiso comprobar la noticia de que por vía de padecer de presión aumentaba en relación con la gravedad de la lesión craneal».

Por otro lado, el estudio de Joseph y Masterson, en 1999, determinó que los veteranos con lesiones cerebrales parecían excluir la posibilidad de sufrir PTSD. No conviene olvidar, no obstante, que la depresión sigue siendo el trastorno psicológico de diagnóstico más común entre los sobrevivientes de la violencia, incluidos los casos más crónicos de tortura.

Otra de las áreas de interés del estudio de la psicóloga Sánchez Escalada radica en el tratamiento de la violencia de género, en su relación con sus familiares y allegados. Así, se asegura que el 30% de las víctimas indirectas sufren PTSD. Un estudio de 1994 demostró que los síntomas de estrés en familias

cuando dolor infligía un ciudadano corriente a otra persona simplemente porque se pedían para un experimento científico. La ferrea autoridad se impuso a los fuertes imperativos morales de los sujetos (participando de lastimar a otros), con los gritos de las víctimas sonando en los oídos de los sujetos (participantes).

En síntesis, tras pedir voluntarios para un experimento universitario compensado monetariamente, Milgram y sus colaboradores, estudiadamente perpetrados con batas blancas, explicaban a los participantes que al otro lado de la habitación se encontraba un sujeto que debía responder a las preguntas de un cuestionario.

Si se sujeto respondía de manera incorrecta, el participante

Si se sujeto respondía de manera incorrecta, el participante

Si se sujeto respondía de manera incorrecta, el participante

Si se sujeto respondía de manera incorrecta, el participante

Si se sujeto respondía de manera incorrecta, el participante

MARÍA LUZ SÁNCHEZ / PSICÓLOGA

«Es preciso evitar un conflicto armado similar»

SANTANDER. Para la autora del estudio es fundamental la educación y la difusión de lo ocurrido en la Segunda Guerra Mundial social, no sólo como método de progreso humano, sino también para ayudar a los supervivientes y sus descendientes. En palabras de María Luz Sánchez, «a medida que el tiempo nos aleja de los hechos, los testigos directos desaparecen y las enseñanzas olvidadas en canteles de los acontecimientos se desdibujan y se confunden».

Como método de justificación inicial, del mismo modo, de existencia del estudio, la psicóloga clínica



María Luz, en su despacho. / LAURA GLEZ

social es relativamente nuevo, y aún más en España. La Asociación, formada por 23 profesionales, tiene carácter interdisciplinar y acoge a todos aquellos trabajadores que se dedican desde una otra perspectiva, a lidiar con los conflictos y las víctimas de estos. Uno de los requerimientos habituales que recibe María Luz es el tratamiento de casos de mobbing, o acoso laboral, así como el diseño de estrategias institucionales para la lucha contra ese tipo de conflictos, si bien se trata de un campo que evoluciona y sus consecuencias.

Conclusiones

Una de las conclusiones más interesantes de los factores psicológicos operantes en las víctimas de conflictos, personalizadas en el caso de Ramiro y Lázaro, es concretada en el correspondiente apartado del estudio, actualizando al caso de los

emigrantes desplazados, así: «es preciso elaborar estudios acerca del modo en que afrontan sus traumas. La mayoría de las personas de distintas culturas que no reciben ningún tratamiento. Las investigaciones futuras deben centrarse más en los factores de resiliencia (capacidad de una persona o de un sistema social de desarrollarse, a pesar de las condiciones de vida adversas) y de fortalecerse y renovarse por ellas) y una aclaración de por qué no todos los individuos expuestos a un trauma grave desarrollan enfermedades dadas».

El estudio concluye con el traslado de la necesidad de que el Holocausto sea estudiado y conocido, para lo que pone en valor un acuerdo alcanzado entre la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria y la Asociación que María Luz preside, para que 1.000 adolescentes «trabjen sus valores».

LA PSICOLOGÍA DE UN INFIERNO INTERIOR

(verdadero objeto del estudio, sin saberlo) debía apretar un botón que proporcionaba una descarga al supuesto concursante.

Las descargas crecían según el sujeto se equivocaba más y un medidor avisaba de cuando la electricidad hacía peligrar, supuestamente, la vida humana. Un actor se encargaba de los gritos realistas. El máximo eran 450 voltios. Cuando los participantes mostraban su voluntad de parar, los investigadores les conminaban a que continuasen.

En el experimento, el 65% de los objetos de estudio (26 de 40) llegaron a aplicar la descarga de 450 voltios, aunque muchos se sentían incómodos al hacerlo. Todos pararon en cierto punto y cuestionaron el experimento, llegando a ofrecer devolver el dinero que les habían pagado por participar. Ningún participante se negó a aplicar más descargas antes de alcanzar los 300 voltios.

Cómo recuperarse

La resiliencia, aplicada a la psicología (fuera del DRAE) se define como «la capacidad de una persona o de un sistema social de vivir y desarrollarse realmente, a pesar de las difíciles condiciones de vida y más aún, de salir fortalecidos y ser renovado por ellas».

La doctora Sánchez observa tres factores que influyen en el grado de resiliencia: personales, grupales y familiares.

Hasta que no se llegó a los 300 voltios, ningún participante se negó a aplicar más descargas

Personalmente, el estudio destaca cómo el carácter de cada uno puede ser una ayuda decisiva en situaciones de trauma. Así, Ramiro relató a la doctora cómo «era crucial conocer muy bien las normas alemanas que los SS utilizaban además para engañar a los presos, teniendo en cuenta que el idioma alemán tiene variadas palabras para denominar diferentes tipos de engaño, según Schopenhauer».

En sus sesiones, Lázaro reveló a la psicóloga, según esta, las más variadas técnicas que, rozando o aún bebiendo directamente de la picaresca española, utilizó en el campo. Una agilidad mental y un sentido del humor y percepción «quevedesca» que, para la psicóloga, el octogenario mantiene hoy en día.

En lo que a los factores grupales influyente en la resiliencia tocan, el estudio refiere las actitudes tomadas con respecto a la sociedad y de esta con el sujeto víctima configuran también parte de lo que pueda tener el individuo de recuperado.

En el caso de los españoles de Mauthausen las salidas fueron variadas: hubo quien se casó con alguna joven que conoció en alguna salida privilegiada del campo, hubo quien tras entrar al servicio de la familia de un oficial nazi fue protegido por ella, existió quien fue acogido por familias austriacas...

Otros regresaron a España; adicciones, suicidios, gente que incluso se quedó trabajando en la cantera de Mauthausen; muchos



Ramiro y Lorenzo, en una exposición reciente en Torrelavega. / LAURA GONZÁLEZ

DEFINICIONES DE LA 'AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOC.'

● **SÍNTOMA.** «Manifestación subjetiva de una patología. Son descritos por el individuo afecto más que observados por el examinador».

● **PERSONALIDAD.** «Patrones duraderos de percibir, relacionarse y pensar acerca del ambiente y de uno mismo. Los rasgos de personalidad son aspectos prominentes de la personalidad que se manifiestan en una amplia gama de contextos sociales y personales importantes. Los rasgos de personalidad sólo constituyen un trastorno de

personalidad cuando son inflexibles y desadaptativos y provocan malestar subjetivo o déficit funcional significativo».

● **RETROSPECTIVA.** «Recurrencia de un recuerdo o experiencia perceptiva del pasado».

● **DISOMNIA.** «Trastornos primarios del sueño o del despertar caracterizados por insomnio o hipersomnia como principal sintoma actual. Las disomnias son trastornos de la cantidad, la calidad o la temporalidad del sueño».

Apoyo social: tratando de ser humanos

La voluntad de escapar del número de identificación pasaba por asociarse y luchar por saberse y sentirse hombres

SANTANDER.— Un fuerte sistema de creencias, apoyo social y estar psicológicamente preparado, son factores que Sánchez cree fundamentales a la hora de conformar un sujeto más o menos resistente a la tortura y el infierno mental que puede seguirla.

Según el estudio de Sánchez, «los españoles fueron el primer y único grupo nacional del que se tiene conocimiento que ofreció una lucha cognitiva grupal sin igual por conservar un grado de humanidad simbólica en medio del exterminio y la deshumanización».

Lázaro y Ramiro trasladaron en alguna de sus sesiones un ejemplo a María Luz, que sirve para ilustrar este último punto: solicitaron, en mitad de las risas y la chufia nazi, que el campo guardase un minuto de silencio por un compañero que acababa de morir. Seguro que los oficiales lo autorizaron con hilaridad, pero el silencio durante ese minuto fue sepulcral en todo el campo, consiguiendo que aquel día fuese recordado por todos los deportados, fuese cual fuese su nacionalidad. Espíritus de re-

La voluntad de escapar del número de identificación pasaba por asociarse y luchar por saberse y sentirse hombres



Albert Speer (a la derecha), ministro de armamento, en Mauthausen, el 30 de marzo de 1943. / EL MUNDO

belión como ese hicieron que los españoles tejiesen una auténtica red de influencias que trataba de conseguir para ellos trabajos necesarios para el campo, alejándolos de la cantera.

La psicóloga completa los actos humanizadores de supervivencia de los españoles con el de un grupo de húngaros de las Brigadas Internacionales. Ramiro Santiesteban lo cuenta así: «...Al ser mediodía está-

se asociaron y lucharon por reconocimiento internacional, las acciones judiciales de Nüremberg y algunas posteriores, subsidios para viudas y familias, boletines de concienciación que crearon identidad de grupo y «mantuvieron viva la llama de la memoria», en palabras de la psicóloga.

En lo relativo a los factores familiares, la doctora describe cómo Ramiro Santiesteban mostró sintomatología traumática los primeros meses después de ser liberado de Mauthausen. A los pocos años, felizmente, se casó con una francesa hija de españoles. Desde Hendaya, donde reside, mantiene frecuentes lazos con su hijo y su nieto. María Luz Sánchez define su visión de la vida como «épica existencial».

Por su parte, Lázaro llevaba el mismo camino de ser, en parte, salvado por los lazos familiares, de no ser porque la familia de la que era su novia fue ametrallada por un soldado francés desquiciado tras su vuelta de la guerra de Indochina.

Desde entonces, el español evita la recreación emocional, manifestando no haber sufrido sintomatología PTSD alguna. La doctora Sánchez ha observado cómo, en cambio, Lázaro parece haber tendido a evitar los lazos íntimos, dedicándose a viajar (se considera un ciudadano del mundo).

En una de las últimas descripciones del estudio la psicóloga Sánchez Escalada, cuenta despacio con Lázaro N. mantiene un cercano y permanente contacto con su familia española dada la residencia de verano en Laredo, su pueblo natal (...) no mantiene, en cambio, contacto con los vecinos, para los que es prácticamente desconocido».

bamos todos concentrados, escogieron el momento de mayor expectación en el campo. Avanzaron con paso militar hacia la zona de vigilancia para obligar al SS que se quedó estupefacto y tembloroso ante la determinación de un grupo de hombres veteranos de porte altivo y desafiante que se le acercaban con paso decidido. Abriéndose las camisas, a pecho descubierto y mirada irrevocable hacia la torre de vigía, les impelían a tener que dispararles después de desobedecidas las señales de alto. Todo el campo fue testigo».

Las órdenes permanentes a las torres vigía eran de abrir fuego si alguien vulneraba la zona de seguridad cercana a las vallas. Los húngaros querían traicionar de manera radical la percepción que los alemanes tenían de en qué circunstancias tendrían que abrir fuego si alguien se acercaba. Lo que hicieron los brigadistas fue reclamar su estatus de hombres. En palabras del estudio clínico, «un grupo de mentes férreas invirtieron simbólicamente los esquemas psicológicos, sabotearon la estrategia deshumanizante de los agresores, decidieron morir para humanizarse».